

POBREZA, MIGRACIÓN Y DESEMPLEO:
MUJERES EN LA SIERRA TEPEHUA DE HIDALGO, MÉXICO

*Pablo Vargas González**

RESUMEN

Por décadas el estado de Hidalgo ha sido considerado una entidad con profundas desigualdades sociales y escaso desarrollo social, económico y político. Por lo anterior, se observan condiciones de exclusión, marginación, discriminación y de un inequitativo acceso a los derechos fundamentales de los ciudadanos, todavía presentes en las cifras de los censos de población del INEGI de 2000 y 2005.

En el estado de Hidalgo existen más de 4.596 localidades de las cuales el 96% son menores de 2500 habitantes, la gran mayoría están ubicadas en municipios y regiones marginadas y por consiguiente carecen del mínimo indispensable de bienestar; pero no solo es la pobreza sino que estas comunidades y sus habitantes se encuentran en condiciones de exclusión y vulnerabilidad.

En la sierra tepehua (San Bartolo Tutotepec, Huehuetla y Tenango), las comunidades rurales, eminentemente indígenas, con vocación económica agropecuaria viven en condiciones de marginación, y el intermediarismo —«coyotaje»— es un flagelo persistente que se realiza, incluso, por los organismos públicos. No obstante, los pobladores rurales generan procesos de respuesta a la globalización a través del capital social y la organización de mujeres.

Palabras clave: globalización en medios rurales; pobreza rural; migración, mujeres rurales; organización comunitaria

ABSTRACT

For decades, the State of Hidalgo has been considered as an entity with deep social inequalities and scant social, economic and political development. As a result, there are conditions of exclusion, marginalization, racial discrimination and unequal access to the fundamental rights of its citizens; which are still present in the population census data published by INEGI 2000 and 2005.

In the State of Hidalgo there are more than 4596 localities, of which 96% are less than 2500 inhabitants; the great majority of them are located in marginal «municipios» and regions and therefore they do not have the minimum indispensable conditions of welfare. But it is not only poverty but exclusion and vulnerability which affect these communities.

* Profesor investigador del Área de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM. <pablovg2001@yahoo.com.mx>.

In the sierra of Tepehua (San Bartolo Tutotepec, Huehuetla y Tenango), the rural communities, mostly indigenous, with agricultural economic vocation live in marginal conditions and the middlemanism —coyotaje— is a persistent flagellum that occurs even in public organisms. However, the rural inhabitants generate response processes to globalization through social capital and the women organisation.

Key words: Globalization in rural environments, rural poverty, migration, rural women, community organization.

INTRODUCCIÓN

Las repercusiones que se han tenido en pequeñas localidades de Latinoamérica, en las tres últimas décadas, como consecuencia del proceso de globalización han sido de gran impacto social, demográfico, productivo y ambiental (Carabias 2002); los efectos en el medio urbano y el rural suelen ser distintos. Las localidades rurales tuvieron una lenta y menor capacidad de respuesta ante la internacionalización y la reorientación de la acción del Estado, empero permanece la resistencia para mantener las identidades culturales ante la agresividad de procesos sociales desestructurantes.

En esta era de desarrollo global concentrado (Wallerstein 2000), dominada por las nuevas tecnologías de comunicación e información (Borja y Castells 1997), se ha generado la profundización de las disparidades urbano-regionales, que a su vez han ahondado las desigualdades sociales, donde las comunidades rurales se encuentran en una posición de desventaja y de exclusión en el proceso de desarrollo.

La coincidencia entre el proceso de globalización y cambio del Estado, y la economía neoliberal profundizó esas diferencias. Se establecieron medidas que acortaron la intervención del Estado, así como sus funciones y atribuciones, dando lugar a un completo redimensionamiento en distintos aspectos como: la privatización de empresas, bancos y recursos naturales (gas, petróleo, costas, bosques, etcétera), la total apertura al capital financiero y al establecimiento de acuerdos comerciales multinacionales. Si bien estos, en más de veinte años, permitieron una fuerte inserción en la economía mundial no fueron la gran panacea, ni el sector privado se convirtió en el agente de cambio ya que los problemas de desarrollo —como la exclusión social, la pobreza extrema y el desempleo, a los que se agregaron la ineficiencia y corrupción de empresas privadas y gobiernos tecnócratas— que el Estado social no pudo atender tampoco fueron resueltos por el Estado neoliberal.

En el caso de México, desde los años ochenta se impusieron obedientemente las reformas estructurales que no solo modificaron los aspectos económicos sino que afectaron también los rasgos históricos e institucionales de la sociedad. Las fronteras se diluyeron y se abrieron a la inversión extranjera. La deuda externa persiste como el talón de Aquiles, y el producto interno bruto (PIB) no ha superado los niveles del 1,5 de incremento anual; también el producto por habitante ha descendido en comparación con el de los años setenta. La alternancia político-electoral en la presidencia (2000-2006) tampoco ha llevado a una reorientación de políticas públicas.

Las respuestas de la sociedad ante la continuación de la política social «focalizada» (educación, salud, alimentación) y ante la concentración de la riqueza que contrasta con el 55% que vive en pobreza extrema, han sido variadas: la emigración, la reorganización social, la organización productiva y la defensa de las identidades culturales y autonomías territoriales (Reygadas y Zarco 2005). Así, vemos que algunas comunidades tienden a desarrollar propuestas de integración e inclusión en esta etapa de globalización.

1. MÉXICO: POBREZA Y MIGRACIÓN: EL ESTADO DE HIDALGO

Por décadas el estado de Hidalgo ha sido considerado una entidad con profundas desigualdades sociales y escaso desarrollo social, económico y político en México. Debido a ello, se observan condiciones de exclusión, marginación, discriminación y de un acceso desigual a los derechos fundamentales de los ciudadanos, todavía presentes en las cifras de los censos de población del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de 2000 y 2005 (INEGI 2001 y 2006).

En el estado de Hidalgo existen más de 4.596 localidades de las cuales el 96% cuenta con menos de 2500 habitantes, la gran mayoría están ubicadas en municipios y regiones marginadas y por consiguiente carecen del mínimo indispensable de bienestar; pero no solo es la pobreza sino que estas comunidades y sus habitantes se encuentran en condiciones de exclusión y vulnerabilidad.

Hidalgo tiene tres regiones neohistóricas donde se concentran condiciones de pobreza, marginación y emigración, y donde los impactos de la globalización han sido diferenciadamente desestructurantes: la Huasteca hidalguense, el valle del Mezquital y la sierra tepehua.

Una problemática severa es la dispersión poblacional que se agrava debido a la falta de vías de comunicación. La población en Hidalgo se encuentra distribuida en más de 4500 localidades. De estas últimas, 2% cuentan con 2500 o más habitantes y concentran el 47,5% de la población estatal. En contraste, existen 3722 localidades menores de 500 habitantes y su población equivale al 22,3% de la población total.

Es decir, el 83% de las localidades son rurales y con menos de 500 habitantes. El contraste está en que las ciudades de Pachuca, Tula, Tepeji y Tulancingo mantienen un desarrollo urbano aceptable y están consideradas entre las 100 ciudades estratégicas para el desarrollo urbano del país.

Debido a que el Estado mantiene una relación urbana-rural desequilibrada, provocada por una dispersión poblacional que se ha polarizado, así por un lado observamos altas concentraciones con dotación de servicios básicos y, por otro, zonas con alto grado de marginación caracterizadas por la dispersión de su población y la carencia de servicios básicos.

Para el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el estado de Hidalgo padece la pobreza en sus diferentes expresiones: alimentaria, de capacidad y patrimonial, según lo indican los estudios en desarrollo social. La pobreza

entre los hidalguenses constituye un mal endémico. De acuerdo con datos del CONEVAL, más de seiscientos mil hidalguenses padecen hambre, trescientos mil adultos no saben leer ni escribir y más de cien mil niños en edad escolar no asisten a la escuela.

El 25,7% de los hidalguenses se encuentran en situación de «pobreza alimentaria», los ingresos no alcanzan para adquirir los alimentos de la canasta básica. El 33% (774 mil hidalguenses) no dispone de suficientes ingresos para adquirir una canasta básica ni para realizar los gastos necesarios en salud y educación. El 54,2% (un millón 271 mil) se encuentra en situación de «pobreza de patrimonio»; es decir, sus ingresos son insuficientes para adquirir la canasta básica de alimentos, salud, educación, vestido, vivienda y transporte.

El CONEVAL clasifica a Hidalgo con un grado de alto de rezago social.

Cuadro 1. Municipios de Hidalgo según grado de marginación municipal

Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
9	32	16	19	8

Migración

El estado de Hidalgo se caracteriza por ser una entidad expulsora de migrantes. Para entender y ubicar mejor esta situación, medimos la migración no por el número de migrantes, ya que hay entidades que expulsan una gran cantidad en números sino por el índice de intensidad migratoria, es decir el porcentaje de hogares que tenía al menos un emigrante, un migrante circular o un migrante de retorno de los Estados Unidos de América. Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO 2002), entre 1995 y el año 2000, las principales entidades con intensidad migratoria fueron: Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Morelos, San Luís Potosí, Durango, Hidalgo, Nayarit, Guerrero, Aguascalientes, Jalisco y Colima (Ortiz 2005: 42).

Cuadro 2. Estados con emigración a Estados Unidos

Entidad	Porcentaje de hogares con emigrantes en los Estados Unidos
Zacatecas	12,18
Michoacán	10,37
Guanajuato	9,55
Morelos	7,46
San Luís Potosí	7,43
Durango	7,31
Hidalgo	7,14
Nayarit	6,82
Guerrero	6,79
Aguascalientes	6,66
Jalisco	6,53
Colima	5,62

Fuente: CONAPO.

Por ello serán las políticas de desarrollo regional las que permitan dar solución a los graves problemas que se han detectado, como una insuficiente cobertura en materia de salud. En materia de nutrición, en las zonas de pobreza hay una mala alimentación, con múltiples casos en situaciones de desnutrición y que golpean directamente a la población infantil.

En materia educativa se han realizado diversas acciones para tratar de disminuir el rezago educativo, pero no obstante que el 60% del presupuesto estatal se destina a educación, este problema persiste y lo más grave es el bajo nivel educativo. Cabe mencionar que la educación se considera un elemento imprescindible para elevar el nivel de vida de los habitantes y es un factor insustituible en el proceso de desarrollo.

Esta razón explica el porqué, a pesar de contar con una importante diversidad cultural, esta no es valorada en su justa dimensión y se carece de estrategias adecuadas para conservarla, promocionarla y difundirla

Otro aspecto es la fuerte presencia de grupos indígenas, situación que nos distingue a nivel nacional, por la gran diversidad existente. Sin embargo, las carencias se agravan y acentúan en la población indígena, que se encuentra más desprotegida y con un muy bajo desarrollo humano. Este factor se relaciona con el hecho de que en la entidad se han ido perdiendo sus costumbres y su cultura.

Por ello debemos destacar las formas de organización de los pueblos indígenas, con el objetivo de satisfacer sus necesidades más apremiantes; de esta forma se podrán realizar obras de beneficio comunitario y no solo para mantener y reafirmar sus tradiciones. Esta es una razón por la cual los pueblos originarios deben ser considerados un patrimonio cultural que debe ser preservado.

En el caso que se expone, en la sierra tepehua (San Bartolo Tutotepec, Huehuetla y Tenango) las comunidades rurales, eminentemente indígenas, con vocación económica agropecuaria viven en condiciones de marginación, y el intermediarismo —«coyotaje»— es un flagelo existente incluso que se realiza por organismos públicos, no obstante los pobladores rurales generan procesos de respuesta a la globalización mediante del capital social y la organización de mujeres.

2. PROBLEMÁTICA REGIONAL. LA SIERRA TEPEHUA, HIDALGO

La problemática que enfrenta la región debe ser analizada tomando en cuenta su localización geográfica, pues la zona otomí-tepehua es una región con un bajo nivel de desarrollo humano. Esta región, donde existe la pobreza alimentaria, es una de las más vulnerables del país. El grado de marginación de esta zona es muy alto (PAZAP 2008).

La región no cuenta con satisfactores mínimos de bienestar social y de servicios públicos para un digno nivel de vida. De hecho, se registra un 82% de población marginada, mientras que la región de Tula es del 1%, según cifras del gobierno estatal.

Para entender lo que sucede en una región del estado, es importante ubicar las condiciones en las que se encuentra el estado de Hidalgo. La población hidalguense

gradualmente ha mostrado, en la última década, una tendencia a asentarse en ciudades. No obstante, todavía un 48% radica en zonas rurales y el 52% restante en centros urbanos; es decir, la población continúa siendo mayoritariamente rural. Mientras que a nivel nacional el 24% reside en zonas rurales, según los datos del INEGI.

2.1. Ubicación geográfica

La zona otomí-tepehua se encuentra localizada geográficamente al oriente del estado, entre los 20° 28' latitud norte y 98° 21' longitud oeste del meridiano de Greenwich. Seis municipios integran la zona: Acaxochitlán, Agua Blanca de Iturbide, Huehuetla, Metepec, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria.

Sus límites con otros estados y municipios se definen de la siguiente forma: al norte con el estado de Veracruz, al este con el estado de Puebla, al sur con el municipio de Cuauhtepic de Hinojosa y al oeste con los municipios de Tulancingo y Acatlán.

2.2. Población

La población de la zona otomí-tepehua es de 116.616 habitantes, donde el 51% es representado por mujeres y el 49% por hombres, todos ellos distribuidos en 473 comunidades. La población tiende a concentrarse en tres municipios: Huehuetla, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria, lugares donde se concentra el 70% de la población total regional.

El 33% de la población de la zona pertenece a grupos indígenas, entre los que destacan otomíes y tepehuas. Más del 80% de la población vive en condiciones de alta y muy alta marginación con déficit altos de agua potable, drenaje, electrificación, educación y salud; así como la insuficiente infraestructura de vías de comunicación. La densidad de la población es de 90,1 habitantes por kilómetro cuadrado. Aproximadamente el 80% de la población se dedica a actividades primarias por lo que su economía es fundamentalmente agropecuaria. La producción de café es una de las actividades más destacadas.

2.3. Actividades económicas

Es importante mencionar el hecho de que los municipios de la región huasteca y la tepehua concentran entre el 45% y 85% de su población en actividades agropecuarias, del sector primario, mientras que en el resto del estado se observaron reducciones. (Ortiz 2006: 62). Lo que preocupa es que la política de abandono al campo afecta directamente a la región, ya que la agricultura es la ocupación principal de la población indígena. Una actividad característica de la región es la producción de café, la cual al estar sujeta a los precios internacionales y constituir la principal actividad económica de la región, origina que la población reciba directamente los efectos positivos y negativos de la variación de los precios. También es un referente importante el caso de las artesanías que, al igual que el café, presenta un alto grado de intermediarismo.

El pequeño productor vende sus productos en pequeñas cantidades, sobre todo los días de plaza en las cabeceras municipales.

Cuadro 3. Productores en municipios de la sierra tepehua

Municipios	Localidades	Productores	Hectáreas
Agua Blanca de Iturbide	2	4040	40,50
San Bartolo	72	2282	3530,52
Huehuetla	67	4510	8272,54
Tenango de Doria	21	942	1629,25
Total	162	7774	13.472,81

Fuente: *Anuario estadístico del estado de Hidalgo* (INEGI 1999, 2004)

Migración

El problema migratorio en la zona otomí-tepehua, se deriva de la falta de oportunidades y acceso a empleos, y son los hombres quienes mayormente contribuyen al ingreso familiar.

De ahí que observemos un alto nivel de movilidad poblacional, aunque no siempre es hacia el extranjero. Con información recopilada con habitantes de la región, se pudo inferir que el fenómeno migratorio se presenta en una parte importante, hacia la ciudad, básicamente Tulancingo (segunda ciudad en importancia y cercana a la región), Pachuca y Ciudad de México.

Esta condición se agrava al observar que en esta región se concentran los municipios con la más alta fecundidad. En conclusión, encontramos una correlación entre migración y pobreza, no siempre evidente, ya que zonas como la otomí-tepehua, viven en tan alta marginación, que no tienen los recursos mínimos que le permitan emigrar.

Aunado a los recursos económicos, hay un factor que ha impedido que la región se convierta en expulsor de mano migrantes a nivel internacional, y esto se debe a los resultados de diversos estudios, donde se indica que los indígenas otomíes hidalguenses migran principalmente a la Ciudad de México, pues los hombres regularmente trabajan en la rama de la construcción, que requiere una mano de obra poco calificada, mientras tanto las mujeres se pueden dedicar a labores domésticas o a la venta de frutas. (Serrano 2006: 62)

Pobreza y marginación

Para entender todavía mejor lo que sucede en la zona otomí-tepehua, habrá que analizar la situación de pobreza en que se encuentran los municipios con mayor concentración de la región, como Acaxochitlán, Huehuetla, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria, quienes presentan niveles altos de marginación y rezago social y son considerados como municipios que presentan intensidad de pobreza alimentaria; sin contar otros que integran la región, como Agua Blanca de Iturbide y Tenango de Doria.

Cuadro 4. Municipios pobres y grado de marginación

Municipios del Programa de Apoyo a Zonas de Atención Prioritaria (PAZAP)			
38 municipios de Hidalgo de atención prioritaria 9 catalogados con pobreza alimentaria	Grado de marginación	Rezago social 2005	Municipios con intensidad de pobreza alimentaria. (porcentaje de población en pobreza alimentaria)
Municipios marginados de la sierra tepehua (PAZAP)			
Acaxochitlán	Alto	Alto	46,38
Agua Blanca de Iturbide	Alto	Medio	43,07
Huehuetla	Muy alto	Alto	62,23
San Bartolo Tutotepec	Muy alto	Alto	50,69
Tenango de Doria	Alto	Alto	32,07

Fuentes: II Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI 2006)

Índices de Marginación Municipal 2005 (CONAPO 2006)

Índices de Rezago Social Municipal (CONEVAL 2005)

Incidencia de la pobreza alimentaria en personas a nivel municipal. Estimaciones del CONEVAL con base en las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 1992 a 2006

Criterio: El Programa de Apoyo a las Zonas de Atención Prioritaria considera los municipios de muy alta y alta marginación, los de alto y muy alto rezago social y aquellos con alta concentración de población en pobreza alimentaria (61% y más de población en esa condición). Como se advierte, el grupo de municipios con muy alta y alta marginación comprende, a su vez, a los municipios con muy alto y alto rezago social así como aquellos que tienen alta concentración de población en pobreza alimentaria.

La situación en que se encuentra la zona otomí-tepehua, no es muy alejada de la realidad en que se encuentra el resto del estado; de hecho según los datos, podemos inferir que el 45,23% de los municipios viven en marginación y en rezago social. Esto es preocupante cuando en otras estimaciones del CONAPO, la situación del estado se refleja así.

3. TENANGOS Y MUJERES ARTESANAS: INICIATIVA Y EXPERIENCIA LOCALES¹

El marco de transformaciones que se vienen realizando en esta región en los últimos veinte años, se relaciona con una integración singular, de estrategias económicas familiares y de las comunidades para adaptarse a los cambios globales; la alta emigración de hombres y mujeres hacia las ciudades, y en menor escala hacia Estados Unidos, es una de ellas; y por otra parte, se observa que en la región se tiende a romper tradicionalismo y control político.

¹ En esta sección fueron fundamentales los datos del trabajo de Alfredo Alcalá Montaña (2008).

En una región dominada por el caciquismo político y el intermediarismo económico, que aun prevalece, se han venido generando procesos de respuesta social y política de la población. En esto destaca la defensa de recursos naturales y la incipiente organización de productores y de asociaciones de la sociedad civil. De manera específica destaca la organización de mujeres en labores de trabajo social y productivas.

Cabe destacar, como evidencia de modificaciones del comportamiento de los pobladores, la instalación de gobiernos locales alternantes, desde hace más de nueve años. Tan solo en el periodo 2005-2008, en los cuatro municipios existían partidos opositores (en Tenango, San Bartolo Tutotepec y Huehuetla por el Partido de la Revolución Democrática PRD y en Acaxochitlán por el Partido Acción Nacional PAN).

Es importante señalar que el esfuerzo realizado por las mujeres, se encuentra dentro de todo un contexto adverso, viviendo en condiciones de vulnerabilidad, marginación y explotación; en pocas palabras, donde sus derechos humanos no son respetados. Esto se refleja en el trabajo que realizan, donde son consideradas maquiladoras de un producto artesanal denominado tenangos.

3.1. Tenangos. Antecedentes históricos de la artesanía

Los tenangos son bordados que se realizan en la zona otomí-tepehua, principalmente en Tenango de Doria, inspirados en figuras mitológicas grabados por nuestros antepasados en las cuevas de la comunidad de San Nicolás. Este bordado se caracteriza por ser multicolor y se utiliza la puntada denominada pata de gallo, la cual no permite el desperdicio de hilo.

Originalmente solo se hacían manteles pero en la actualidad se confeccionan carpetas, cortinas, prendas de vestir e incluso cuadros decorativos para oficinas. Para realizar estos bordados los artesanos realizan un trabajo arduo que comienza desde la compra de la manta, el pintado de las figuras, la elección del color de los hilos, la combinación de los mismos y el bordado que realizan en sus ratos libres, como una forma de participar en la economía familiar y rescatar este valor cultural.

El bordado de un mantel puede durar hasta tres meses (dependiendo el tamaño y la cantidad de dibujos) y en él se plasma la imaginación y el arte de las manos indígenas.

Para elaborar la artesanía, se utiliza manta dependiendo del tamaño y forma que vaya tener la labor, ya pintada, hilos de diversos colores agujas, bastidores.

Algunos artículos característicos de la región son: rebozos, caminos de mesa, servilletas chicas, cojines, bolsas, cuadros, camisas.

Las figuras bordadas en los tenangos son por lo general pájaros, armadillos, gallos, flores, animales fantásticos y figuras humanas, magistralmente elaborados con hilo de algodón sobre manta previamente lavada.

3.2. Mujeres artesanas de Huehuetla

En el municipio de Huehuetla, la elaboración de los tenangos se ha vuelto una forma de emplearse, ante las graves condiciones económicas. El inicio de esta tradición del bordado —característico de Tenango de Doria— en el municipio de Huehuetla surge durante una festividad en la comunidad de San Nicolás, donde mujeres de Huehuetla observaron a las de San Nicolás realizando bordados que posteriormente vendían, difundiendo la cultura característica de la región.

Son las mujeres principalmente quienes se dedican a esta actividad y, sin saberlo con claridad, difunden este arte y salvaguarda su patrimonio cultural.

Lo anterior se debe a que los tenangos son portadores de lenguajes simbólicos que expresan el entorno, la vida, los mitos y ritos guardados y reproducidos a lo largo del tiempo. Por ello, el gobierno y la sociedad organizada deben buscar proteger y preservar este arte, por ser una herencia patrimonial cultural invaluable de nuestro país y de la humanidad.

Sin embargo, actualmente las mujeres bordadoras se encuentran bajo un sistema de explotación laboral, donde los intermediarios son los verdaderos ganadores y quienes han lucrado con la elaboración de los tenangos a manos de mujeres indígenas; y las mujeres, por tratar de aportar cada vez mayores recursos económicos a sus familias, se someten a las leyes del intermediarismo.

3.3. Intermediarismo y venta de tenangos

Las mujeres bordadoras de Huehuetla no saben poner precio a su trabajo, por lo tanto sus ingresos son precarios. De ahí que sean los intermediarios (llamados coyotes), quienes han encontrado diversas formas de hacerse de la artesanía y darle un valor agregado, del cual obtienen grandes ganancias.

- a) Por un lado, compran los tenangos que mujeres de la región elaboran, a un bajo costo (donde prácticamente la mano de obra no es pagada). La transacción se realiza en la plaza pública del municipio, ahí seleccionan el producto que van adquirir, al cual ya le establecieron un precio fijo. No pagan más por la calidad, ni permiten que las mujeres impongan precios a su trabajo. De esta manera los tenangos que no son seleccionados, muchas veces por no estar muy bien bordados, son descartados y conservados por las mujeres, para quienes es dinero perdido, pues difícilmente será adquirido por alguien. Si alguien borda con buena calidad, el llamado coyote, le pide ciertos trabajos especiales.
- b) Otra forma como operan los intermediarios es llevándoles el material (hilos y manta previamente dibujada). Así, después de cierto periodo regresan por su mercancía para poder venderla, a un precio alto, pues el intermediario se encarga del lavado, la costura uniforme y el planchado, dándole un valor agregado y obteniendo grandes ganancias por su venta.

- c) Una forma de control sobre las mujeres bordadoras es con el acaparamiento de los insumos, como son la tela y el hilo.

Por ejemplo, si una mujer elabora sus propios tenangos, invierte en materiales 150 pesos, el cual se elabora de una semana a un mes, dependiendo del tiempo que dedique al bordado, y una vez terminado se lo compran los intermediarios en cerca de 200 pesos. Por lo que la diferencia entre lo invertido y lo ganado sería de 50 pesos. Y habrá que contemplar que el intermediario, puede o no, comprar el bordado Cabe mencionar que hay tenangos que tardan hasta 3 o 7 meses en realizarse.

3.4. Organización de mujeres artesanas de cuatro comunidades de Huehuetla

Debido a las condiciones de marginación en que se encuentra uno de los municipios más pobres del estado, se ha buscado coadyuvar al desarrollo de la región, por lo que se determinó incidir en la formación de un grupo de mujeres, quienes realizan el trabajo del bordado.

Uno de los factores que determinó esta acción fue la experiencia y habilidades de bordado que poseen las mujeres indígenas de la zona. La selección de las mujeres que participarían en el proyecto estuvo a cargo de la organización Visión Indígena —que ya tenía trabajo previo en cuatro comunidades— y se eligió a aquellas con mayor experiencia y habilidades en el bordado, además de tener ganas de generar equipo y crecimiento personal.

De acuerdo con lo previsto, se realizaron visitas a la zona otomí-tepehua, lugar donde se desarrolla el proyecto productivo, tendiente a la elaboración y comercialización de tenangos (arte popular regional).

En las diferentes intervenciones, se contó con la participación de Visión Indígena A.C., organización que se encargó de formar los diferentes grupos, en los cuales participaron 46 mujeres de cuatro comunidades, San Clemente, el Mango, la Cruz y el Padhi.

En un primer momento se explicaron los alcances del proyecto y acto seguido se fue haciendo una serie de preguntas para observar y conocer cuál es el papel y función de las mujeres en el proceso de elaboración de los tenangos.

De lo anterior sobresalió que por un lado, todas sabían bordar: sin embargo, ninguna había participado en la comercialización, ninguna sabía pintar y el material e hilo se los llevaban, por lo que desconocían dónde adquirir los materiales, además de que no sabían cómo lavar las prendas y darles el cuidado respectivo. Cabe destacar que solo cinco comentaron que sabían leer y solo tres sabían escribir. Por ello, las primeras acciones fueron impulsar la capacitación, para darle viabilidad y avance al proyecto.

3.5. Constitución del grupo

Una parte fundamental del proyecto será consolidar la organización de las mujeres en torno a la elaboración y comercialización de lo tenangos.

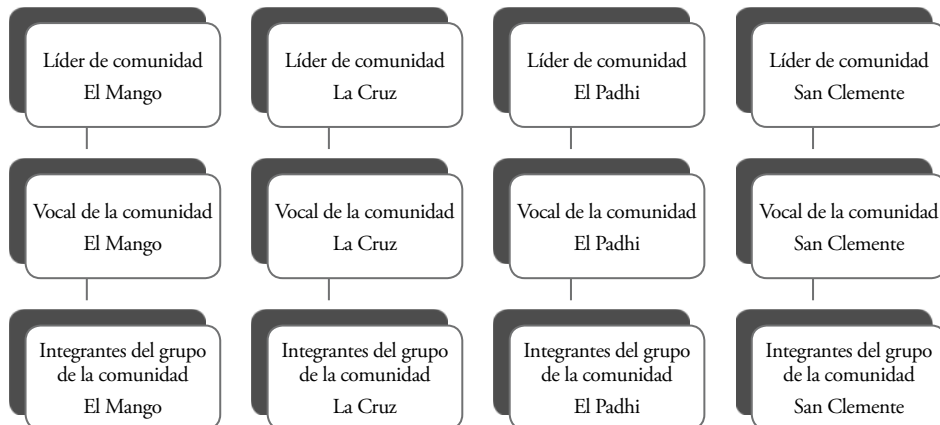
De esta manera se ha trabajado sobre la importancia de la organización, para lo cual se inició con la representación de los grupos mediante la selección por parte de las mujeres, de una presidenta y una vocal por comunidad, quienes fungirán como enlaces y promotoras. La representación quedó conformada de la siguiente manera:

Cuadro 5. Representantes mujeres en los grupos seleccionados para el estudio

Comunidad	Presidenta	Vocal
San Clemente	Betty	Reyna Monroy
El Mango	Doña Teodora	Patricia
La Cruz	Doña Cata	Salustia
El Padhi	Doña Inés	Angélica

De esta manera, han pasado de una desorganización a una organización compleja de trabajo, cooperación, reciprocidad, organización integrada y participativa, como se manifiesta en la estructura de su coordinación, donde se organizan por comunidad, por grupo y con un liderazgo definido por todas las participantes:

Esquema de organización de grupo de mujeres



CONCLUSIONES

Ante los procesos de globalización, de carácter desigual y excluyente, se proponen procesos que integren modelos de desarrollo incluyente y centrados en el desarrollo humano y el capital social. Ello implica cambiar la lógica de crecimiento, que hasta ahora se ha basado en lo económico, por una nueva lógica de inversión en bienestar social y justicia redistributiva, y además en el desarrollo de capacidades de

las poblaciones vulnerables (en situación de pobreza y marginación). Desde luego, también pasa por un cambio de régimen de transición hacia la democracia, con mayor arraigo de la institucionalidad y participación de los ciudadanos y de las organizaciones civiles.

Las regiones rurales —sobre todo donde abundan localidades menores de 5.000 habitantes— han sorteado de manera diferencial los procesos de globalización, principalmente las situaciones de exclusión y de desestructuración de las identidades culturales. A pesar de la mayor desventaja de recursos y de acceso a bienes que son universales —como las tecnologías de información y comunicación—, estas regiones vienen enfrentando viejos y nuevos adversarios: prevalecen aun relaciones tradicionales de control políticos social e ideológico.

Si bien ya hay la búsqueda de alternativas organizativas, aun existen el intermedia-rismo (coyotaje), el caciquismo, la antidemocracia, el control social, y el machismo, marco realmente existente en el medio rural. Pero también es cierto que se han producido iniciativas para enfrentar tales condiciones. Entre ellas destacan los procesos de formación de organizaciones civiles y productivas, y el tener una mayor conciencia sobre sus recursos naturales.

El caso de la organización de mujeres (MINARTE), representa un esfuerzo por sacudirse obstáculos incluso de carácter estructural así como también de combatir la situación de desempleo y pobreza en la región. Se enfrentan a condiciones adversas de intermediarismo, fragmentación e individualismo, y han pasado a generar estrategias de «capital social», de organización con esquemas de confianza y apoyo mutuo, de formación de redes sociales productivas y de liderazgo colectivo y comunitario.

Estas y otras experiencias, por lo menos en México, apuntan a que las comunidades rurales podrán «adaptarse» e integrarse a los procesos globales, en la medida en que generen un desarrollo comunitario sustentable con la organización activa de los pobladores; así como también, se propicien iniciativas que detonen el «capital social» de organización comunitaria y de productores en la defensa y apropiación de los recursos naturales. Es prioritario percibir a las comunidades rurales como sujetos de su propio desarrollo, para que de esta manera desencadenen sus proyectos con su propia autonomía.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ MONTAÑO, Alfredo

2008 «Proyecto. Para justificar la viabilidad y rentabilidad de una empresa de mujeres indígenas artesanas, elaboradoras de productos artesanales conocidos como *tenangos*». Documento Interno Fundación Rostros y Voces, A.C./Academia Hidalguense de Educación y Derechos Humanos de Hidalgo A.C.

BORJA, Jordi y Manuel CASTELLS

2000 *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

CARABIAS, Julia

2002 «Conservación de los ecosistemas y el desarrollo rural sustentable en América Latina: condiciones limitantes y retos». En Enrique Leff *et al.* *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*. México D.F.: Semarnat/Ine/ UAM/Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL (CONEVAL)

2005 *Índices de Rezago Social Municipal*. México: CONEVAL.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (CONAPO)

2006 *Índices de Marginación Municipal*. México: CONAPO.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI)

1999 *Anuario estadístico del estado de Hidalgo*. México: INEGI.

2001 *XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000*. México: INEGI.

2004 *Anuario estadístico del estado de Hidalgo*. México: INEGI.

2006 *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. México: INEGI.

ORTIZ LAZCANO, Assael

2006 *Composición del desarrollo en el estado de Hidalgo. Demografía, etnicidad y pobreza*. UAEH, México.

ORTIZ LAZCANO, Assael y Sócrates LÓPEZ PÉREZ

2006 *Viejos y nuevos problemas demográficos en Hidalgo*. México: UAEH.

REYGADAS, Rafael y Carlos ZARCO (coords.)

2005 *Horizontes del desarrollo local. Aportes de las organizaciones civiles en México*. México: Consejo de Educación de Adultos de América Latina.

WALLERSTEIN, Immanuel

2000 *La segunda era de gran expansión de la economía mundo capitalista, 1730-1850*. Madrid: Siglo XXI.

Páginas Internet

<http://turismo.hidalgo.gob.mx/index.php?option=content&task=view&id=108>. Consulta: 4 de abril de 2008.

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/460168.html>

<http://www.artecentral.com.mx/Catalogo%20Tenangos.pdf>

<http://www.oem.com.mx/elsoldecautla/notas/n537706.htm>

http://sedeso.hidalgo.gob.mx/descargables/sria/programas_SEDESO.pdf